

y no santarrones. Dejemos todas estas garras y las mufas, que para nosotros la mejor oración será el trabajo: quien trabaja ruega. El verdadero culto es el de la humanidad regorada por el progreso moderno; por los verdaderos principios de nuestra inmortal y gloriosa revolución. Y en cuanto á santos, solo deboremos adorar como á tales, á los grandes sabios, á los inventores y á los industriales. El ejemplo lo tenéis en mí, que he llegado á esta elevada posición, solo con el trabajo y con el estudio. Ni un centavo tenía cuando comencé mi carrera, y ya lo veis, ahora soy rico y feliz. Trabajad pues, procurad instruirlos, para que logreis un brillante porvenir. ¡Viva la Libertad! ¡Viva la República!

Los regidores aplaudieron frenéticamente este discurso; pero mis pobres discípulos se conformaron con abrir tanaños ojos, porque gracias á Dios nada comprendieron. En cuanto á mí, pensé en mi interior que iba á realizarse plenamente aquel antiguo proverbio: "Cuando el Zorro se ponga á predicar, que se cuiden los polluelos."

El señor Alcalde, en efecto, dirigiéndose á mí me dijo:—Señor Preceptor, es tiempo ya de romper con un pasado que ha desaparecido para siempre, cuidad, pues, de quitar de aquí todos esos emblemas reaccionarios.

Os juro, señor Ministro, que no quería creer ni á mis ojos ni á mis oídos, puesto que al hablar así el señor Alcalde me señalaba las imágenes de Jesucristo y de la Santa Virgen.

—Creo que me habeis comprendido, prosiguió, nada de cruces, nada de estatuas de santos; esto era bueno en otro tiempo, en el tiempo de las pelucas. En cambio de esas figuras, voy á mandaros un busto de la República, en carton, y dos estatuas iluminadas que representen: la una la touna de la Bastilla y la otra la partida de los valientes voluntarios de 92.

—Pero señor Alcalde... repliqué.

—No hay mas remedio, me contestó. O herrar ó quitar el banco, y si queréis conservar vuestro empleo no hay mas que obedecer. Paris y otras importantes poblaciones ya nos han dado el ejemplo y debenos seguirlo cueste lo que costare. Lo que soy yo, me propongo ser el Motta de esta comuna. ¿conocisteis á Motta?

—¡Ah! sí, el enemigo de Dios y de los sacerdotes, y el amigo de... .

—¿De quienes? replicó el Alcalde encarándome. No se le ve, es verdad, con buenos ojos, y esto es, porque ha logrado libertar su distrito del imperio de la hipocresía, y porque ha mandado dispersar á culatazos con sus bravos guardias nacionales, á los chicos que se enenrichaban en volver á las escuelas de las Congregaciones y á los padres bastante estúpidos, que tenían la debilidad de llevarlos á esos antros del retroceso y del oscurantismo.

A pesar de haber notado que el señor Alcalde con su exaltación creciente, daba pruebas irrecusables de su irreprehensible tolerancia, me atreví á contestarle:

—Señor Alcalde, sois la autoridad y estoy dispuesto á obedecer en todo lo que me permita mi conciencia de hombre honrado y cristiano; pero en cuanto á arrojar de aquí á Dios y á no hablar de él como si no existiese; en cuanto á no enseñar á estos niños ni el *Padre nuestro*, permitidme que toque dos últimos recursos. Me informaré de sus padres enyo lugar aquí represento sobre si están conformes con estas reformas, y escribiré acerca de todo esto una carta al señor Ministro de Instrucción pública y cultos.

Era de ver, respetabilísimo señor, como se echaron á ruir estos caballeros al escuchar mis palabras. El Alcalde dándome golpeitos en la espalda con cierta familiaridad que no dejó de chocarme, me contestó:—Perfectamente, he aquí lo que se llama hablar en orden. Si amigo mio, escribidle, escribidle, que no dejaré de mandaros como si fuera un Arzobispo,

una pastoral recomendandoos el respeto á las imágenes, la necesidad de la oración y la divinidad de la religión cristiana; ¡Ah, ja, ja, ja!

Confesaos, señor Ministro, que aquello me dejó escandalizado y verdaderamente indignado. Tan luego como se despidieron de mí el Alcalde y sus paraguados, emprendí la obra de escribiros esta larga carta.

Os he confiado, pues, señor Ministro mi penosa situación, ayudadme á salir de ella: so dice que sois tan bueno y tan sensible!.....

GACETILLA.

A nuestros colegas de la Capital y de los Estados.

A todos los saludamos con la debida atención, y esperamos que así como "El Defensor Católico" los hará desde hoy la visita de costumbre, ellos nos honrarán con la suya, remitiéndonos sus publicaciones á la casa núm. 3 de la calle de Balvanera, que es donde hemos establecido nuestra redacción.

Al presentarnos en el terreno periodístico, no llevamos prevenciones contra nadie. A los que están de nuestro lado les estrecharemos afectuosamente la mano como á valientes compañeros; á los que sean nuestros adversarios y nos combatan, les trataremos con la decencia y el respeto de que son dignas sus personas, y haremos absoluta abstracción de ellas para impugnar dignamente los errores que les preocupen, sin descender jamás á un terreno inconveniente aunque para ello se nos provoque.

Nuestro Folletín.

Preciosa bajo todos aspectos y de agradabilísima lectura, es la obra que ofrecemos á nuestros lectores en el folletín. Elegancia en el lenguaje, esquisito gusto literario, descripciones llenas de belleza y de frescura, leyendas de creciente interés; tradiciones curiosas é interesantes; todo lo reune ese libro, que, salido de la elegante pluma de Víctor Balaguer, ha bastado para darle justo nombre y vindicar á las corporaciones religiosas de las amargas acusaciones que sobre ellas lanzan, los que sistemáticamente y sin fundamento las aborrecen hasta el grado de pretender borrar su existencia ó su memoria del haz de la tierra. A los que tan erróneamente piensen, también les recomendamos la obra de ese escritor, ahora republicano. Léanla sin preocuparse y sin prevención; pues ella les convencerá de los inmensos bienes que siempre han hecho á los pueblos las instituciones religiosas.

Temores de inundación.

Abríganlos muy serios y no sabemos si con fundamento, los habitantes de la capital. Pero si nos consta, pues no tenemos datos para asegurar lo contrario, que no se ha nombrado siquiera una comisión de ingenieros que inspeccione los diques inmediatos á la ciudad y los mas lejanos, y que se ocupe en reponerlos y reforzarlos si por acaso han sufrido deterioro á consecuencia de las lluvias.

Nada sabemos tampoco acerca del actual nivel de la laguna de Texcoco respecto del de la plaza de armas, ni si las bombas que se establecieron en una época en San Lá-

zaro para la extracción del agua permangono allí todavía, ó están en receso como la Druza que desensolvaba el canal de Santa Anita.

En otros tiempos y cuando habia temores de inundación, todo se prevenia á tiempo para evitarla. ¿Qué os lo que ahora se hace? Tócalo contestar á nuestro colega el Diario Oficial que está en mejores condiciones que nosotros para adquirir verídicos informes. Creemos que el señor ministro de Fomento, cuya deferencia es conocida, no se los negará.

Nuevo Sacerdote.

De las manos del Ilustrísimo señor Obispo de la diócesis de Veracruz, ha recibido en los dias 26 de Mayo, 10 y 13 del corriente, las órdenes sagradas, nuestro buen amigo y antiguo colaborador el señor D. José María Ariza y Huerta.

Con todo el afecto que siempre le hemos profesado, saludamos y felicitamos desde aquí al nuevo sacerdote, á quien le deseamos en su augusto ministerio, todos los abundantes frutos y todas las complacencias que Dios prodiga á los dignos operarios en el campo del Señor.

Confesiones de un republicano neto.

"España es una democracia representativa. El sufragio universal ejerce el poder y lo ejerce por medio de sus representantes. Falsificada esta representación se falsifica la democracia. Y la política del gobierno converge exclusivamente á falsificar las elecciones. Nuestro crecido presupuesto queda en manos del poder, que sin escrúpulo de ninguna clase, conságralo á mantener empleados influyentes y poderosos en las elecciones. El presupuesto podía llamarse la cantidad destinada á solicitar votos para el gobierno. En cuanto se nombra un municipio, una diputación provincial de alguna independencia, caen sobre sus miembros procesos tras de procesos, gracias á la debilidad de nuestra magistratura, hasta que se logra la disolución de estas corporaciones hostiles. (1) De tal suerte, las cédulas que acreditan el derecho electoral, repírtense entre los ciudadanos adictos al gobierno, y niéganse á los ciudadanos adictos á las oposiciones.

¿Cómo un gobierno que á tales medios apela puede imaginarse fiel representante de una genuina democracia? ¿Cómo jueces que así falsifican podrán castigar mañana con autoridad moral á los falsificadores? ¿Cómo en este menosprecio de la autoridad á la ley se engendrará en los pueblos el natural respeto á las leyes? ¿Estamos sí, en una democracia; pero en una democracia falsificada."

Así habla el ardiente republicano D. Emilio Castelar, en una correspondencia particular que dirigió en Mayo pasado al *Monitor*; y al leer nosotros tan tremendas confesiones nos hemos preguntado:—¿Hablará el Sr. Castelar de España, ó amistosamente y en bello estilo nos lanza indirectas del padre Cobos?

(1). ¿Sabría el Sr. Castelar algo de lo ocurrido con el ayuntamiento electo en San Ildefonso? ¿Que vergüenza sería!

Una religion nueva.

Curiosa es por demás la relación que ha co un periódico extranjero, de la nueva iglesia establecida en Paris por los abates Michael y Junqua, apóstatas de la última cosecha, y que pretenden, segun dicen, volver el culto católico á su antigua pureza. Esta nueva secta tiene el nombre de: *Iglesia apostólica*.

El templo donde celebran los oficios de los nuevos sectarios, está situado á la espalda de la casa de inválidos en la calle de Ségur número 33, y se leen en la entrada estas palabras: *Villa Ségur*.

Las reuniones tienen lugar cinco veces en la semana: el domingo, el lunes, el miércoles, el jueves y el viernes.

El libro de oraciones y de ceremonias, tiene el título de: *Liturgia de la Iglesia*, y está en francés, porque una de las procripciones de la nueva secta es que el culto debe celebrarse en la lengua vulgar de cada país.

En el templo no hay imágenes ni de la santa Virgen ni de los santos, ni celebran fiestas en obsequio suyo. La capilla no tiene mas que unos cuantos bancos, las paredes están completamente desnudas, y el altar está formado por un tabernáculo á cuyos dos lados hay dos grandes cirios de forma particular. Unos cepos para echar las limosnas completan este extraño menaje.

En la iglesia llamada *Apostólica*, el jefe de cada iglesia local se llama *Angel* ó *Obispo*; el que es superior lleva el nombre de *Apóstol*, y los que son inferiores á aquellos, denominanse *sacerdotes*, que se dividen en *ancianos*, *profetas*, *evangelistas*, *pastores* y *diáconos asistentes*. La iglesia de Paris posee además de su *Angel*, tres *pontífices* y siete *diáconos*. Es muy probable que á éstos tambien les pase por las mientes el llegar á ser pontífices.

Apóstoles, ángeles, sacerdotes y *tutti quanti* deben ser casados. ¿Qué tal? Esta es una prescripción de la nueva Iglesia; entre estos varones *apostólicos* están proscritos tanto el celibato como la abstinencia cuaresmal.

La misa que ellos llaman *Eucaristia*, la celebra el *Angel* asistido por dos sacerdotes; comienza con una invocación, siguen despues la Confesión y la Absolución, y el Introito se dice despues del Ofertorio. Todo el oficio lo recitan los fieles, en francés. La misa se termina con la comunión que en ambas especies hacen los fieles, no recibiendo la hostia en los lábios, sino que se les pone en la mano y ellos toman tambien el cáliz para beber de él.

Todo esto se hace por fieles y sacerdotes sin cumplimiento, ó como dicen ellos, *sans fagon* y sin confesarse, pues la nueva iglesia no admite ese sacramento y juzga que es bastante la recitación del *Confiteor*. Los únicos sacramentos que acoge, son el Bautismo y la Eucaristia.

Esto culto dice con justicia el articulista de quien tomamos estas noticias, es realmente acomodaticio, puesto que no hay en él ni celibato para sus sacerdotes, ni abstinencia, ni ayuno, ni confesión. Pero lo mas curioso es, que esta nueva iglesia se dice que es la verdaderamente católica y que la nuestra, la católica romana no es mas que una secta. ¿No equivale esto al refran

vulgar que dico. Ya los patos les tiran á las escopetas?

Los abates Michael y Junqua, han encontrado pues de lleno al protestantismo, y es muy probable que en materia de invenciones estravagantes, sigan viento en popa, hasta llegar á la altura del diácono Paris y de tantos otros. ¡Buen provecho!

¡Sr. Regidor de Obras Publicas de esta Ciudad!

Lo que antes era calle del Monton, es ahora un conjunto asqueroso de pantanos, cavernas, montañas, etc., etc., y vd. ni siquiera dirige una mirada de compasión á los desgraciados vecinos de aquella, que pagan sus contribuciones religiosamente. Haga vd. un esfuerzo y mande poner practicable la repetida calle, que no es calle.

Noticias varias.

Dícese que el general Alatorre va á encargarse del mando del ejército del Norte, para oponerse á los avances de las fuerzas pronunciadas de la frontera.

Con motivo de las próximas elecciones en el Estado de Veracruz, ha comenzado á publicarse un periódico intitulado la *Tormenta*. No deja esto de ser alarmante.

Se han emprendido trabajos de reparación en la Alameda de Tacubaya que por cierto los exijía urjentemente, pues hace pocos dias presentaba un aspecto realmente desagradable.

El señor Garay y Garay ha manifestado á su colega de la capital, que la correspondencia en lo que va corriendo del año, ha sido robada 128 veces. ¿Será poco, ó será mucho?

Dica el *Ferrocarril*, que en Oajaca ha estallado otro movimiento revolucionario. No hay pormenores acerca de este acontecimiento.

Cuéntase que en Acatlan han sido descubiertos ricos criaderos de carbon de piedra. La existencia de este precioso mineral en esos rumbos hace tiempo que está bien averiguada. Lo que agradaría por su novedad, sería la noticia de la explotación de esos criaderos

A ULTIMA HORA.

Con este título dice el *Ferrocarril*: "Anoche al cerrar nuestro periódico, persona que creemos bien informada, nos ha asegurado que los pronunciados del Norte estaban atacando la plaza de San Luis. "En posesion de mejores datos, se los comunicaremos á nuestros lectores."